

Se os dijo... Pero Yo os digo

La palabra que nos ha regalado hoy el Señor continúa invitándonos a escuchar el Sermón de la Montaña, que es el núcleo de la predicación de Jesús. Y, además, ha comenzado la Palabra invitándonos a descubrir el misterio de la libertad del hombre.

Ante la predicación de Jesús, pues tenemos delante siempre dos alternativas: **podemos acogerla o rechazarla**, porque somos libres. La libertad es uno de los grandes dones que Dios nos ha dado, pero la libertad tiene consecuencias. Nos lo ha dicho la primera lectura, delante de ti tienes la vida y la muerte, y a cada uno se le dará lo que prefiera.

El camino que lleva a la vida –nos lo ha dicho San Pablo– es un camino muy diferente al camino del mundo. **La sabiduría del cristiano es una sabiduría divina**, misteriosa, escondida, predestinada por Dios antes de los siglos para nuestra gloria.

Una sabiduría que no consiste tanto en saber cosas como **en saborear la vida**. El que tiene la sabiduría del Espíritu sabe vivir y saborea la vida. La vida que tiene, no con las fantasías con las que sueña, sino con la vida que tiene. En la salud y en la enfermedad... Sabe vivir en todas las circunstancias de la vida. Y sabe vivir en todas las circunstancias de la vida porque, como dice San Pablo, **todo lo puedo en aquel que me conforta**. Porque la clave está en vivirlo todo *con* el Señor que por el don de su Espíritu lo hace todo nuevo.

Y en la medida en que vayamos acogiendo esta predicación de Jesús, y la vayamos acogiendo no como un moralismo, sino como una buena noticia, como una palabra de amor y de salvación, veremos como **el Señor nos regala poder vivir el Evangelio de hoy**. No como una exigencia, sino como un *don*; no como una carga, sino

como un *regalo*. Porque el Señor no ha venido a abolir la Ley y los profetas, sino a darles plenitud, y **la Nueva Alianza está escrita** no sobre tablas de piedra, sino **en el corazón del hombre**. Y no es *letra muerta*, sino *Espíritu que da vida*.

La Nueva Alianza es el Espíritu Santo infundido por el Señor en el corazón del cristiano para “resucitar” a la gracia del perdón y a la gloria definitiva. **El Evangelio nos invita a descubrir cuál es la nueva justicia**. Las exigencias de Jesús son una llamada a no quedarnos solo en los actos externos, sino en **llegar hasta lo más profundo del corazón**.

Por eso, **el Evangelio** nos invita a descubrir que no somos *dueños* sino *servidores* de la Palabra. **Nos invita a la fidelidad**: *El que se salte uno solo de los preceptos menos importantes y se lo enseñe así a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos*. No podemos cambiar el evangelio para adaptarlo a las modas del mundo... No somos dueños de la Palabra de Dios, sino sus *servidores*.

El Señor nos invita a vivir la fidelidad en el matrimonio desde lo más profundo del corazón. Y también a **tomar en serio la propia vida**: *Si tu ojo derecho te induce a pecar... De nada le sirve a uno ganar el mundo entero si se pierde su alma*.

En un **mundo** que habla mucho de paz pero que fomenta **la agresividad, el odio, el resentimiento y la venganza**, Jesús nos enseña que **el cristiano no puede vivir peleado con su hermano**. Nos enseña que para vivir en paz con Dios hay que estar en paz con los hermanos.

En un mundo que nos enseña a vivir en **el relativismo y en la apariencia**, Jesús nos enseña que **el cristiano** ha de ser **honrado, veraz y fiel** en sus compromisos y palabras.

La salvación es un don gratuito. Pero el don hay que acogerlo. Y en la propia libertad lo podemos rechazar: *Dios que te creó sin ti, no te salvará sin ti* (San Agustín).

Y todo ello, **como una gracia.** No es una tarea que has de realizar tú con tus fuerzas, sino *una obra que el Espíritu Santo*

realizará en ti... si tú te fías y le dejas hacer...

Este es el programa de vida. ¿Te atreves? ¡Déjate *renovar* por el Espíritu Santo! Dios te ama. Él quiere darte la felicidad. ¡Este es el camino! ¡Ánimo! El Señor te espera.

Para ayudarte a rezar

Medita el Evangelio de hoy y revisa tu vida a la luz de su enseñanza.

La Palabra del Señor, luz para cada día

1ª lectura: Eclesiástico 15, 15–20. **No mandó pecar al hombre.**

En esta enseñanza se comenta el relato de la caída del hombre. Deja bien claro que el mal no procede de Dios. Tiene su causa sólo en la libertad del hombre. Dios no quiere jamás el mal. Ante el hombre siempre está la posibilidad de la vida y de la muerte (pecado). La libertad es un don grande de Dios al hombre y está en el fondo de todo su obrar moral.

Puedes leer *Deuteronomio* 30, 15–20.

Salmo 118, 1–5;17–18;33–34. **Dichoso el que camina en la voluntad del Señor.**

Este Salmo es un elogio de la ley de Dios. La ley es la voluntad de Dios expresada en preceptos concretos, mandamientos, decretos, palabras, promesas... para enseñar y guiar al hombre a su plena realización personal. Todo el Salmo respira un profundo amor a la ley de Dios, la felicidad de poseerla y el deseo de cumplirla.

2ª lectura: 1 Corintios 2, 6–10.

Dios predestinó la sabiduría de los siglos para nuestra gloria.

La sabiduría cristiana que San Pablo enseña no es de este mundo. Los que se creen sabios y grandes de este mundo no la conocen. Es una sabiduría que tiene como fuente a Dios y tiene en Cristo y se halla en Cristo crucificado. Los orgullosos y los autosuficientes no la pueden captar. Esta *sabiduría cristiana* consiste en el conocimiento del plan de Dios.

Puedes leer *1 Pedro* 1, 10–12.

Evangelio: Mateo 5, 17–37. **Se dijo a los antiguos, pero yo os digo.**

Jesús no trata de destruir la ley. Tampoco intenta suavizarla permitiendo una conducta moral más llevadera o relajada. Jesús da a la ley su verdadero sentido. La perfecciona. La lleva a su total cumplimiento. Cambia la jerarquía de valores: lo menos importante (acciones externas) debe estar subordinado a lo más importante (la justicia, la misericordia, el amor). Los mandamientos de la ley no se detienen en la acción externa. Comprometen a la persona desde su raíz. El precepto antiguo se hace interior y llega hasta el deseo y motivo secretos. Esta es la *nueva justicia* predicada por Jesús. Las exigencias de Jesús nos revelan el pensamiento de Dios de una manera tan nueva, que nuestro corazón se verá tocado hasta en lo más íntimo y secreto. Se impone una *conversión*, un cambio radical (=desde la raíz) en nuestra manera de tratar con Dios y con los hermanos.

Puedes leer *Romanos* 13, 8–10 y *2 Corintios* 1, 17–19.

Lunes 16

Sant 1, 1-11. La autenticidad de vuestra fe produce paciencia, para que seáis perfectos e íntegros.

Sal 118 Cuando me alcance tu compasión, Señor, viviré.

	Mc 8, 11-13 ¿Porqué esta generación reclama un prodigio? Reza por los que no creen
Martes 17 Los SIETE FUNDADORES DE LA ORDEN DE LOS SIERVOS DE MARÍA	Sant 1, 12-18 Dios no tienta a nadie. Sal 93, 12-19 Dichoso el hombre a quien tú educas, Señor. Mc 8, 14-21 Tened cuidado con la levadura de los fariseos y con la de Herodes. Reza por los que dudan y están confundidos
Miércoles 18 CENIZA	Jl 2, 12-18 Volved a mí de todo corazón. Sal 50, 3-6.12-17 Misericordia, Señor, hemos pecado. 2 Cor 5, 20-6,2 No recibáis en vano la gracia de Dios. Mt 6, 1-6.16-18 Cuando reces entra en tu habitación. Participa en la celebración de hoy
Jueves 19	Dt 30, 15-20 Ante ti pongo vida y felicidad, muerte y desgracia. Elige ... Elige la vida, vivirás tú y tu descendencia. Sal 1, 1-6 Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor. Lc 9, 22-25 El que pierda su vida por mi causa la salvará. Medita el Evangelio de hoy
Viernes 20	Is 58, 1-9a ¿Para qué mortificarnos si tú no te enteras? ¿Es ése el ayuno que deseo? Sal 50, 3-6.18-19 Un corazón quebrantado y humillado, tú no lo desprecias. Mt 9, 14-15 ¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos, y tus discípulos no ayunan? Da testimonio de Jesucristo
Sábado 21 San PEDRO DAMIANI	Is 58, 9b-14 Cuando partas tu pan con el hambriento, brillará tu luz. Sal 85, 1-6 Enséñame, Señor, tu camino, para que siga tu verdad. Lc 5, 27-32 Los fariseos maldecían contra los discípulos de Jesús. Pregúntale al Señor qué quiere de ti
Domingo 22 1º DE CUARESMA	Gn 2, 7-9; 3, 1-7. Creación y pecado de los primeros padres. Sal 50. Misericordia, Señor, hemos pecado. Rom 5, 12-19. Donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia. Mt 4, 1-11 Jesús ayuna cuarenta días y es tentado. Reza por tu <i>familia</i> y por la <i>parroquia</i>

Testigos del Señor: Santa Dulce Pontes

NACIÓ EN 1914, en Salvador. A los siete años pierde a su madre, que tenía apenas 26 años. Al año siguiente, junto con sus hermanos Augusto y Dulce toma la primera comunión.

La vocación para trabajar en beneficio de la población pobre tuvo la influencia directa de la familia, una herencia del padre que ella llevó adelante, con el apoyo decisivo de la hermana, Dulcinha. A los 13 años, gracias a su audacia y sentido de justicia, pasó a acoger

mendigos y a enfermos en su casa, transformando la residencia de la familia en un Centro de Atención. La casa quedó conocida como 'La Portería de San Francisco', tal era el número de pobres que se aglomeraban en su puerta. También fue en esa época que ella manifiesta por primera vez el deseo de dedicarse a la vida religiosa.

El 8 de febrero de 1933, poco después de su fiesta de graduación como profesora, entra en la Congregación de las Hermanas Misionarias de la Inmaculada Concepción de la Madre de Dios, en la ciudad de São Cristóvão. El 13 de agosto recibe el hábito de monja y adopta, en homenaje a su madre, el nombre de Hermana Dulce.

Su primera misión fue enseñar en un colegio en el barrio de Massaranduba. Pero, su pensamiento estaba volcado realmente hacia el trabajo con los pobres. Ya en 1935, daba asistencia a la comunidad pobre de Alagados. En esa misma época, comienza a atender también a los obreros que eran numerosos en aquel barrio, creando un puesto médico y fundando, en 1936, la União Operária São Francisco – primera organización obrera católica del estado, que después dio origen al Círculo Obrero de Bahía. En 1937, funda, conjuntamente con Fray Hildebrando Kruthaup, el Círculo Obrero de Bahía, mantenido con la recaudación de tres cines que habían construido a través de donaciones. En mayo de 1939, Hermana Dulce inaugura el Colegio San Antonio, escuela pública volcada a obreros e hijos de obreros, en el barrio de Massaranduba.

En 1939 abre cinco casas en la Isla de las Ratat, para abrigar enfermos que

recogía en las calles de Salvador. Desalojada del lugar, ella peregrina durante una década, llevando a sus enfermos por varios lugares de la ciudad. Finalmente, en 1949, Hermana Dulce ocupa un gallinero al lado del Convento San Antonio, tras la autorización de su superiora, con los primeros 70 enfermos. La iniciativa dio origen a la tradición propagada hace décadas por el pueblo bahiano de que la monja construyó el mayor hospital de Bahía a partir de un simple gallinero. En 1959, se instaló oficialmente la Asociación Obras Sociales Hermana Dulce y al año siguiente se inauguró el Albergue San Antonio.

El incentivo para construir su obra, Hermana Dulce tuvo del pueblo bahiano, de brasileños de diversos estados y de personalidades internacionales. En 1988, ella fue indicada por el entonces presidente da República, José Sarney, con el apoyo de la Reina Silvia, de Suecia, al Premio Nobel de la Paz. Ocho años antes, el día 7 de julio de 1980, Hermana Dulce oía del Papa Juan Pablo II, en su primera visita al país, el incentivo para proseguir con su obra.

Hermana Dulce y el Papa Juan Pablo II volverían a encontrarse el 20 de octubre de 1991, durante la segunda visita del Sumo Pontífice a Brasil. Juan Pablo II insistió en romper el rigor de su agenda y fue al Convento San Antonio para visitar a la religiosa bahiana, cuya salud ya se encontraba bastante debilitada por problemas respiratorios. Cinco meses después de la visita del Papa, los bahianos llorarían la muerte del Ángel Bueno de Brasil.

Hermana Dulce murió el 13 de marzo de 1992. Fue canonizada el 13 de octubre de 2019.